

EDUCARNOS PARA EL CAMBIO DE PARADIGMAS

○ EVITAR LA TRIVIALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL



PEDRO MEDELLÍN MILÁN

Profesor Investigador de la UASLP

Publicado en Pulso, Diario de San Luis

Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 26 de abril de 2001

San Luis Potosí, México.

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP010426.pdf>

Empiezo con una declaración personal sobre la importancia que le doy a la educación: a eso dedico mi vida; pero sigo con el reconocimiento de que frecuentemente se habla de la educación como si fuera una panacea (que resuelve todos los problemas), sin hacer mayor análisis de todo el complejo contexto social en el que se daría esta educación y sobre su significado y alcances. El segundo problema es que se utiliza la idea de la educación de esta manera con propósitos manipuladores: mientras se achaca todo error o limitación a esa inexistente educación que se dice que debe existir, se está haciendo, de hecho, un llamado a la inacción. Y si además, como se hace frecuentemente, se propone que se debe empezar con la educación de los niños (“...que son el futuro...”), más aún estamos posponiendo cualquier acción ahora sobre los problemas de ahora, para la ya urgente transformación y construcción social de una nueva realidad. ¿Entonces, qué clase de educación propongo?

LA EDUCACIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN POR LOS JÓVENES Y ADULTOS

Propongo que los adultos que tenemos la obligación primordial de construir esta nueva realidad vital nuestra y el mundo que heredaremos a nuestros hijos, enfrentemos los problemas de ahora. Que aprendamos a observarlos y analizarlos mientras los enfrentamos. Sobra decir que entre más informados y preparados estemos para esta observación y análisis, así como para la transformación, mejor serán los resultados. Las conclusiones de esta propuesta surgen rápidamente: hay

que preparar a los jóvenes universitarios y a los adultos que son quienes tienen y tendrán en breve la responsabilidad de enderezar los graves errores que ha cometido la actual sociedad avanzada; en tecnologías, leyes, formas de organización política y de convivencia para la satisfacción de las necesidades humanas para su sobrevivencia, satisfacción y realización plena. Esta formación en la acción es más necesaria porque se basará en tecnologías desarrolladas o adaptadas por nosotros, a nuestro propio entorno y realidad regional, y no en una “simple” transferencia de tecnologías “primermundistas”.

CÓMO IMPACTA A LA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Conforme actuamos y aprendemos, lograremos también una mayor capacidad para transformar la educación media y básica. Y vaya que se requiere rediseñar toda la educación, para incluir el factor ambiental, que habíamos dejado fuera por siglos. Hemos estado desarrollando formas de convivencia cada vez más impactantes al ambiente, sin tomar en cuenta al ambiente, más que como “recursos naturales” necesarios para alimentar las fábricas. Diseñamos una tecnología para “explotar” la naturaleza. Ahora tenemos que acordarnos que existe el resto de la naturaleza como un organismo vivo en simbiosis con nosotros. ¿Recuerdan que cuando emprendíamos un nuevo negocio hacíamos un “estudio de factibilidad técnico-económico”? ¿Alguna vez escucharon sobre un “estudio de factibilidad técnico-económico-ambiental”? Y ojo, aquella era (y en gran medida sigue siendo) la ciencia administrativa de las grandes universidades y las grandes empresas de los países industrializados. ¿Entonces quien va a educar a quien, y cómo? Si nos fijamos, hemos estado usando las palabras correctas para nombrar las cosas incorrectas: explotación (ya no digamos sobre explotación); factibilidad técnico-económica; la naturaleza exclusivamente como “recursos naturales” o “materias primas”.

APRENDIENDO MIENTRAS CAMBIAMOS, NO REPRODUCIENDO

Todos tenemos que aprender sobre esta nueva construcción del mundo para la simbiosis entre los humanos y el resto de la naturaleza, para la sostenibilidad, para este nuevo paradigma. Y si no somos capaces de enderezar el rumbo, no tenemos nada que enseñar a los niños y jóvenes. Estamos ante un dilema: la educación es en gran medida reproducción de conocimientos, costumbres, actitudes y, si esta civilización no está funcionando ambientalmente y en muchos otros aspectos (y si no lo ven, pregúntenles a los cada vez más miles que protestan contra la globalización, entre los que se encuentran funcionarios desencantados de los organismos globales), entonces no podemos simplemente reproducir. Tenemos que cambiar para reproducir. Los adultos tenemos que hacer eso ahora.

Por ejemplo, estamos tratando de capacitar a las nuevas generaciones en esta convivencia ambiental simbiótica. Pero es difícil porque nosotros mismos fuimos educados de otra manera. Por ejemplo, sabemos que tenemos que empezar por hacer una integración multidisciplinaria para intentar una acción humana más comprensiva, holística. Holi...¿qué?...: ahí está un problema primario, por ejemplo, el lenguaje. Si estamos intentando un nuevo abordaje, necesitamos un nuevo lenguaje. Todo este autoentrenamiento es difícil. Pero es la búsqueda de una nueva comprensión de la interacción humano-naturaleza que a su vez queremos que genere otro aprendizaje.

OTRA LÍNEA: LAS CONTRADICCIONES INTERNAS DEL SISTEMA

También tenemos una línea útil y menos difícil, en la que todos los que trabajamos en cuestiones ambientales nos estamos ejercitando: la observación, el análisis y la exhibición de las enormes contradicciones en las que hemos caído como civilización, esta civilización impuesta por los países ricos, los más contaminantes del ambiente. La razón por la que es más fácil exhibir estas contradicciones que entrar en los nuevos paradigmas, es porque para esto sólo se requiere lo que se ha dado en llamar una formación crítica, con la que se observa y analiza desde la misma lógica interna de los sistemas imperantes. Eso ha sido el más grande reto de la educación actual y sin embargo, comparado con la comprensión del nuevo paradigma ambiental, es algo sencillo. Muchos grandes pensadores en general y educadores en particular han generado lúcidos textos de este tipo. En ese conocimiento abrevamos por ahora para sustentar la necesidad del cambio, aún antes de construir la nueva realidad y la nueva comprensión.

ADVERTENCIA FINAL

Pero hay que advertir que el intento de transformación enfrenta obstáculos de todo tipo: psicológicos (es difícil aceptar el error); sociales (los cambios adaptativos son lentos y penosos); políticos (no puede ser demagógico algo que requiere un gran esfuerzo de cambio); pero sobre todo, enfrenta obstáculos de intereses económicos y hegemónicos. Ningún enfoque simplista es válido. Tenemos que educarnos y educar para el cambio de paradigmas y lenguajes.



Visita nuestro sitio web: <http://ambiental.uaslp.mx/>



La información y opiniones contenidas en los artículos, publicaciones y demás materiales disponibles en las páginas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) son responsabilidad exclusiva de los autores. Se publican con fines didácticos y de divulgación, con base en el principio universitario de libertad de examen y discusión de las ideas, así como en el derecho estatutario de los profesores de la UASLP a ostentarse como tales.



Algunos Derechos Reservados © 2003 por Pedro Medellín Milán. México.

Este material puede ser copiado, reproducido, modificado y distribuido, total o parcialmente, por cualquier medio físico o electrónico, sólo sujeto a los términos y condiciones establecidos en la *Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike Licence*. Para ver una copia de esta licencia, visitar: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/>.

Los autores citados o referidos en este texto conservan sus propios derechos.

Some Rights Reserved © 2003 Pedro Medellín-Milán. México.

This material may be copied, reproduced, modified and distributed in whole or in part, in any medium physical or electronic, only subject to the terms and conditions set forth in the *Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike License*. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/1.0/>.

The authors mentioned or referred in this text conserve their own rights.